



39588 Espinama (Camaleño) - Cantabria - España
Teléfonos: 942 736 677 - 942 736 667

El Albergue Turístico "Briz"

Se encuentra a 19 kilómetros de Potes, en una zona tranquila, en la localidad de Espinama (Camaleño), desde donde se contempla el magnífico hayedo que existe en los alrededores de la localidad, que sirve de entrada al macizo central del Parque Nacional de los Picos de Europa.



Destaca por ser un edificio acogedor, que dispone de 30 plazas de alojamiento: tres habitaciones con capacidad para cuatro plazas; una habitación con capacidad para seis plazas y, una habitación con capacidad para doce plazas. **Se pueden alquilar toallas, así como encargar picnic.**

Se pueden alquilar toallas, así como encargar picnic.



El edificio, cuenta con calefacción central, agua caliente, con duchas para señoras y caballeros; hilo musical; un entrañable salón comedor, con televisión, donde se puede disfrutar de perfectas veladas junto a la confortable chimenea; cocina, terraza, porche y dispone de teléfono público. En el exterior, hay un hórreo, con su carro, que es un elemento etnográfico lebaniego de gran interés.



Precios: 15 Euros (Alojamiento + desayuno)

13 Euros (Alojamiento)

TOTAL: **30 Euros / persona**



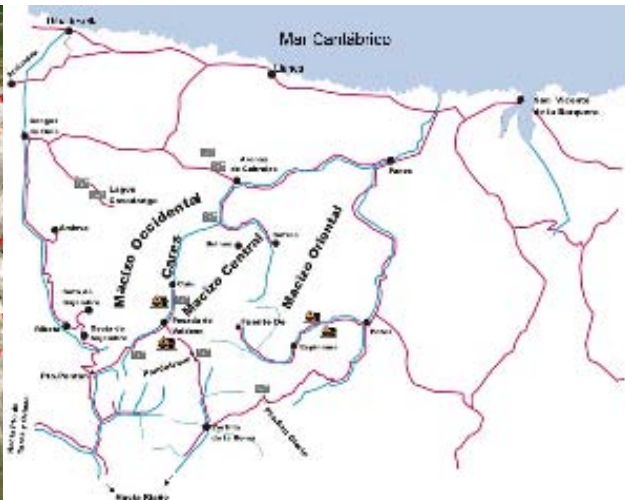


COMO LLEGAR

Distancia: 450 Km

Tiempo: 5 horas

- MADRID a BURGOS por A-1
- A la entrada de Burgos tomar dirección VALLADOLID por A-62
- Tomar salida dirección LEÓN por A-231
- Tomar salida dirección AGUILAR de CAMPOO por A-67
- En Aguilar de Campoo tomar dirección CERVERA de PISUERGA por P-212
- Continuar dirección POTES
- En Potes tomar dirección FUENTE DÉ por CA-185



PICO CORTÉS (2.370 m)

El Pico Cortés es una de las montañas más conocidas del Macizo Oriental (Andara) y se trata de la cumbre más alta del sector SO de Andara.

Desde el collado de la Cámara (1.711 m) en la arista Sur del macizo se forma una cresta sobre la que descansan las cumbres de los picos de Cámara (2.050 m), el pico Pozán, más conocido como El Jiso (2.178 m), el Prao Cortés (2.288 m) y el pico Cortés (2.370 m). Este sector del macizo presenta hacia el Este un aspecto infranqueable, con altos murallones y estrechas canales de difícil ascensión, pero la vertiente Oeste, en cambio, ofrece varias posibilidades de ascensión

Historia:

El pico Cortés forma parte de la historia de la conquista de “Los Picos”. Allá por la década de los sesenta del siglo XIX, la búsqueda de posibles yacimientos minerales atrajo la atención de destacados geólogos y tras los geólogos llegaron los oficiales del Instituto Geodésico, que recorrieron el macizo. De esa época datan las minas de Áliva, cuando el interés de la minería en la zona ya era bastante patente. Don Benigno de Arce, director de la



Sociedad Minera de la Providencia, ya tenía varios filones de blenda y calamina en explotaciones muy cerca de las altas cumbres

La ascensión del oficial del estado mayor Don Fernando Monet en 1.870 es la primera ascensión de la que se tiene constancia. Entre los objetivos de estos oficiales se encontraba fijar uno de los vértices de la red de triangulación de primer orden que en ese momento se había empezado a tejer en el territorio peninsular. Es, al final, el pico Cortés (2.370 m) el elegido para ubicar la única señal geodésica de primer orden de los Picos de Europa. Con ello, esta cima pasa a ser la más referida en mapas y publicaciones diversas pese a no ser la más alta.

Las exploraciones por el macizo siguieron de la mano de Aymar d'Arlet, más conocido como conde Saint-Saud.

RUTA:

Desde Espinama (810 m) por los Puertos de Áliva (1.469 m):

Desnivel: 1500 metros

Tiempo ascensión: 4 h. 30 min.

Tiempo descenso: 3 h. 30 min.

Dificultad: ALTA

Tipo camino: pista / senda

Salimos de Espinama por un camino balizado con un cartel y con marcas de PR y de GR, que transcurre entre casas. Dejamos una posada a nuestra izquierda y poco más adelante un



Pico Valdecoro

abrevadero a la derecha. Seguimos de frente y el piso asfaltado se transforma pronto en una pista que comienza a empinarse. Poco a poco vamos ganando altura y nos adentramos en el bosque. Según avanzamos y ganamos altura, va apareciendo a nuestra derecha una bonita vista del pico Valdecoro (1.812 m). Dejamos un desvío a la derecha (bien balizado con una cruz) y continuamos por la ancha pista, algo aburrida. Damos un par de curvas y seguimos ganando altura hasta salir del bosque y al poco rato nos encontramos con los



invernales de Igüedri (0h.45'). Damos un par de curvas dejamos un desvío a mano derecha con una fuente de agua (no potable) y un poco más arriba nos topamos con la Portilla del Boquejón (puerta metálica) (1h.05'), literal puerta de entrada a los praderíos de Áliva.



El camino se suaviza, continuamos por la pista principal, dejamos una fuente a la izquierda y un cruce señalizado a la derecha. Siguiendo por la misma pista llegamos a un nuevo cruce en el portillo de Áliva (1h.25'). El camino de la izquierda sube al refugio de Áliva.



Nosotros continuamos de frente.

Transcurridos diez minutos el camino desciende suavemente hacia la ermita de Las Nieves (1.398 m). La pista pasa cerca de la ermita (1h.45') y continua bajando hasta la zona de pastizales de Campomayor. Más adelante a la derecha



encontramos unas chabolas (1.410 m) (2h.), un arroyo y la Cuesta Cortés, una loma en la que mueren varias canales y sobre la que se alza el Pico Cortés. Es muy importante no confundirse de canal. Tomando como referencia las chabolas hemos de tomar la canal que, trazando una línea imaginaria, queda justo en vertical.

Ascendemos en diagonal la Cuesta Cortés por alguno de los senderos dibujados por el ganado. Cruzamos un par de torrenteras secas buscando el pedregal, hasta situarnos al pie de la canal de las Grajas, que vista desde abajo resulta un tanto descorazonador ver el desnivel que hay que salvar por la previsiblemente incomoda pedrera que forma dicha canal. Es una canal bastante empinada y muy incomoda.

Hay algún que otro hito y el camino va trazado por las piedras, pero es mejor ir progresando un poco a la izquierda de la canal por un terreno un poco más firme y herboso. La pendiente es muy fuerte y cuesta avanzar. Parece que no tiene salida pero a medida que avanzamos el terreno se va abriendo. Cuando hemos superado prácticamente la mitad de la



De dcha. a izda.: Pico Camara, El Jiso (Poza), Prao Cortés y Pico Cortés

canal, ésta se bifurca en dos (“y”). Continuamos por el ramal de la izquierda (señalizado con un hito). Proseguimos por la canal que poco a poco va girando a la derecha. Cuando ya hemos girado bastante a la derecha, tenemos que abandonar la canal y continuar siguiendo los hitos que aparecen a la derecha. Superamos un escalón rocoso y girando a la izquierda superamos la última rampa que nos lleva hasta la horcada del Pico Cortés (2.217 m) (4h.).

Hasta la cima del Pico Cortés tenemos que realizar un breve itinerario de cresta por un terreno descompuesto y algo quebrado. Girando a la izquierda del collado continuamos siguiendo marcas de pintura roja. En un principio el camino transcurre por la otra vertiente, pero rápidamente cambia a la vertiente por la que hicimos el ascenso desde Áliva. Siguiendo las marcas de pintura, el camino desciende un poco, bajamos por una especie de canal (I), para rápidamente proseguir el ascenso. Al poco llegamos al tramo más escabroso, un paso corto y estrecho (I+), pero que podemos evitar pasándolo un poco más abajo. Superando ese tramo solo nos queda seguir las marcas e hitos hasta la cima, avanzando en diagonal hacia la izquierda, dejando la cresta cimera encima de nosotros. Bordeamos un bloque rocoso y volvemos a ascender en diagonal hasta alcanzar la cima (4h.30'). En la cima un hito, el vértice geodésico y espectaculares vistas de la Morra de Lechúgales, Silla del Caballo Cimero, Pica del Jierru, Peña Vieja.....



Cumbre del Pico Cortés

Regresamos por el mismo camino hasta el collado desde podemos ascender al Prao Cortés (2.287 m)

Desde Áliva (1.400 m):

Desnivel: 970 metros

Tiempo ascensión: 3 h.

Tiempo descenso: 3 h. 30 min. (hasta Espinama)

Dificultad: ALTA

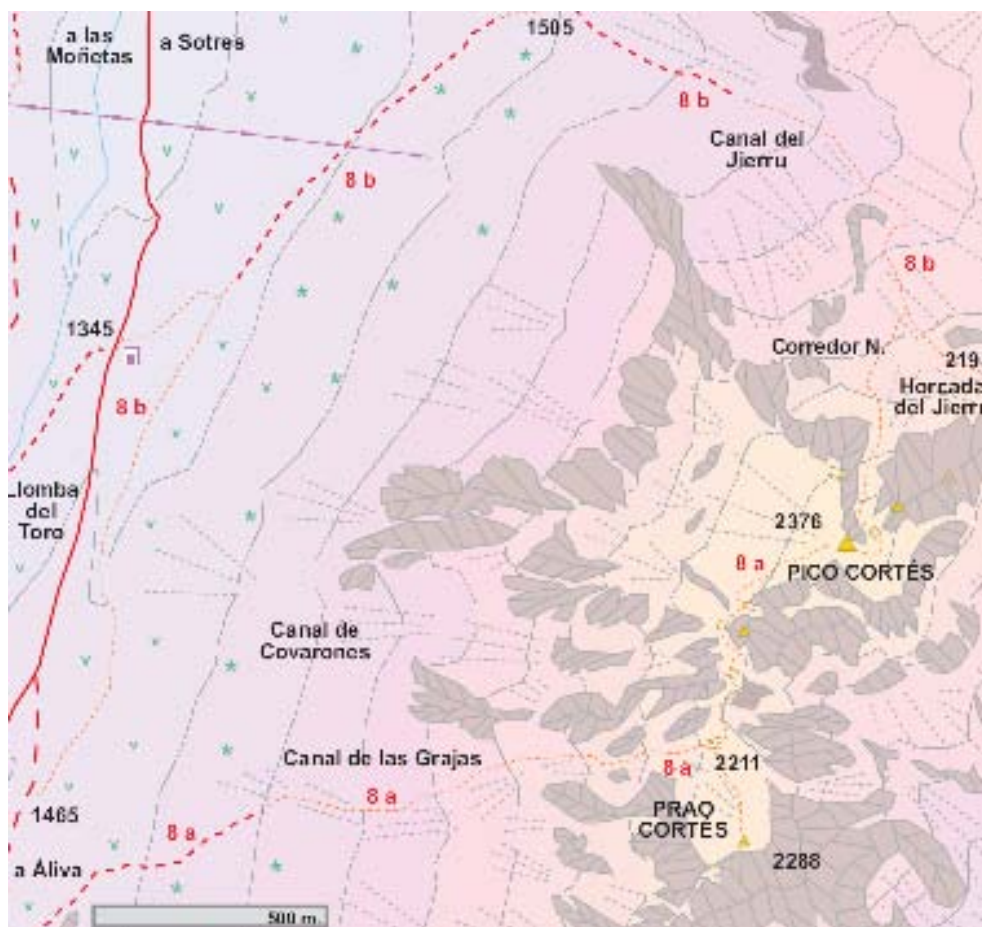
Tipo camino: pista / senda



Prao Cortés



Desde Espinama podemos acceder a los praderíos de Áliva en vehículos todo-terreno, ahorrándonos desnivel y kilómetros de pista.





ESPINAMA

De camino a Fuente Dé, y antes de llegar a Pido, nos encontramos con Espinama, pueblo lebaniego cargado de historia y habitado en otro tiempo por algunos de los linajes y familias más importantes de la comarca.

Aún se pueden observar en el pueblo signos de su ilustre pasado, como casonas escudadas con las armas de Cosgaya, Baldeón, Encinas, Noriega... o marcos pétreos labrados.

Espinama, junto con Frama, son los pueblos lebaniegos citados en las "Serranillas" del Marqués de Santillana: *"E fueron las flores / de cabe Espinama / los encobridores "*



Quizás la casa más conocida e interesante es la llamada "Casona". Se trata de la casona de la obra pía fundada por don Alejandro Rodríguez de Cosgaya. Nació en Espinama a finales del siglo XVII. Esta familia hizo una gran fortuna en México, gracias a la cual se comenzó esta obra pía en 1748, dándose por terminada en 1752. La obra consistió en escuela de primeras letras, gramática, filosofía, predicador cuaresmero, limosna



para bulas y mortajas de los vecinos pobres, y una capilla y capellanía de la advocación del Rosario.

Aunque la Casona ha sido enalada, se sigue observando el magnífico trabajo en marcos y molduras, con balcón de hierro forjado adornado con ornamentos. A la izquierda podemos ver las armas de Noriega y a la derecha las de Cosgaya.



También destaca junto a la misma carretera Potes - Fuente Dé, la casa rectoral, que perteneció al presbítero don Bernardo de Encinas y Noriegas. Reseñar que de esta pequeña plazuela parte la pista que asciende hasta los Puertos de Áliva a través de un camino bastante duro (al menos para realizar el ascenso). Presenta dos escudos en el frontal, son las armas de Noriega y de Baldeón y Encinas.



En el resto del pueblo, se repiten sobre todo las armas de Cosgaya, un importante linaje de la zona que dejó su huella en muchos pueblos lebaniegos.

Merece la pena dar una vuelta por las calles de Espinama, con sus casas de piedra, hornos y chimeneas tradicionales y algún hórreo, de los que pocos se conservan en Cantabria. Por el pueblo pasa el Nevandi que vierte sus aguas al Deva. Un bello y antiguo puente de piedra sirve de paso, conformando una hermosa estampa.

La iglesia antigua es del siglo XVII mientras que, en 1968, se levantó otra nueva que cumple las funciones parroquiales.



Espinama es también el centro del que parten numerosas rutas hacia los Picos de Europa: el Naranjo de Bulnes, el Corisco, Sotres... De aquí parte también una pista para vehículos todo terreno por la que puede ascender a los puertos de Áliva.

